Hungría: Mayoría afirma haber vivido mejor en el socialismo

17/09/2014

Mientras Ucrania avanza hacia lo que considera ser su sueño europeo, dentro de la UE cada vez son más los países que ven sus esperanzas frustradas. Hungría es uno de ellos, donde un 72% de la población afirma haber vivido mejor bajo el socialismo.

La Unión Europea, símbolo de apoyo y de fuerza económica, se ha convertido en un grupo exclusivo de Estados con unos niveles de vida exigentes, pero que en ocasiones se acaban ahogando. "Tengo 72 años y sigo trabajando porque ahora no podría vivir de mi pensión. No podría mantener la calidad de vida que tenía hace 50 años", comenta un residente en Budapest, capital de Hungría. "Las facturas han subido más rápido que las pensiones. Hace 20 años uno podía jubilarse a los 55 y vivir tranquilamente. Ahora es imposible. Sigo trabajando", explica otra lugareña.

La encuesta realizada por Pew Research, un centro de investigaciones que analiza la opinión pública, evidenció en 2010 que un 72% de los húngaros encuestados estaban seguros de que la situación actual de la mayoría de la población del país era peor que lo bajo el comunismo. Aún más: un 94% calificó la economía del país en general como "mala". Desde entonces, la situación no parece haber cambiado mucho.

"Los últimos diez años se han desperdiciado. El nivel de vida de los húngaros es inferior al de hace una década. El consumo familiar es inferior al de entonces y la inversión, también. Por eso, esta visión de la población responde a

la realidad", comenta András Vértes, presidente del Centro de Investigaciones Económicas GKI.

Sin embargo, en esta visión existe una brecha generacional. Quienes no conocieron los tiempos comunistas, están satisfechos con la nueva etapa que les ha tocado vivir. "Estoy contenta con el nivel de vida actual. Creo que es mucho más fácil salir del país y viajar. Creo que el ingreso a la Unión Europea fue un paso acertado para Hungría", comenta una joven residente en Budapest. "La capital ha mejorado, por ejemplo, ahora tenemos nuevas infraestructuras gracias a los fondos europeos", destaca otra lugareña.

Según la cifra oficial, casi el 30% del total de las inversiones en el país excomunista proviene de socios de la Unión Europea. "No sería honesto si dijera que no tenemos influencia de Bruselas en nuestras políticas, (...) pero es importante mantener el mayor margen de maniobra, tanta libertad como sea posible, soberanía nacional y la capacidad del Gobierno de velar por los intereses del país (…). Estamos intentando mirar hacia el este para establecer relaciones comerciales con países de Asia Central, con ex repúblicas soviéticas y también con otros países de oriente. Pero eso lleva tiempo", puntualiza Gábor Orbán, secretario de Estado del Ministerio de Economía de Hungría.

A pesar de que Hungría reconoce los compromisos que conlleva ser parte del club europeo, todavía está fuera de la eurozona: los precios siguen estando en florines. El Gobierno no contempla la adopción del euro ni a corto ni a medio plazo.